



EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Fernández de la Hoz, 51. Teléfono 41665

ORGANO SEMANAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

LA OBSTRUCCION RADICAL, CONTRA LOS CAMPESINOS

No es preciso esforzarse mucho para comprender que la actitud del mal llamado partido radical beneficia a los grandes terratenientes y perjudica a los cultivadores directos del suelo español. La ley de Reforma agraria, publicada en 23 de septiembre del año pasado, dice, en su base 22, lo que sigue:

«Asimismo, los arrendamientos y las aparcerías serán objeto de otra ley, que se articulará con sujeción a los preceptos siguientes: Regulación de rentas; abono de mejoras útiles y necesarias al arrendatario; duración a largo plazo; derecho de retracto a favor del arrendatario en caso de venta de la finca; estableciendo como causa de desahucio la falta de pago o abandono en el cultivo. Tendrán derecho de opción y preferencia los arrendamientos colectivos; prohibiéndose el subarriendo de fincas rústicas.»

Una ley votada por el Parlamento español que desarrollara estos principios asestaría un rudo golpe al caciquismo de los pueblos y produciría beneficios enormes a los modestos arrendatarios de nuestro país. El partido del señor Lerroux no quiere que sufra estos ataques el caciquismo y por ello ha declarado la obstrucción parlamentaria. Los arrendatarios modestos y los pequeños cultivadores de la tierra ya saben, por tanto, lo que les espera si por acaso el conglomerado que acaudilla el que en otros tiempos alardeaba de extremista y de revolucionario llegara a triunfar. Así terminan todos los demagogos. En el comienzo de su actuación política ofrecen mejoras que saben no han de otorgar; pero como su deseo es hacerse un nombre adulan a los pueblos. No se ponen enfrente de las masas hasta que consiguen hacerse destacar, y cuando llega el momento de llevar a la práctica lo que ofrecieron, entonces se alían con los poderosos, volviendo la espalda a quienes les aplaudieron en otros tiempos. Así ha procedido ese agitador. Este hombre combatía con saña y por envidia a nuestro Pablo Iglesias, porque fué capaz de crear la fuerza más sólida y más consciente que actúa en la política española y en el campo social.

Afortunadamente, son muchos los antiguos republicanos que fueron amigos del Sr. Lerroux que ahora se han separado. Han hecho bien. Su actuación poniéndose de parte de los reaccionarios ha defraudado a los que sinceramente creyeron en él. La prueba de cuanto decimos está en lo que ha ocurrido en las elecciones del Parlamento catalán. El, que fue en otros tiempos dueño de Barcelona; el, que tuvo mayoría absoluta en el Municipio de la ciudad condal; él, que dominó a los anarquistas, que se aliaron en muchas ocasiones, no ha podido sacar ahora ni un solo diputado. Esta es su desesperación. En las postimerías de su vida se ve abandonado de sus antiguos amigos, de los correligionarios que aprendieron en sus discursos a ser hombres de izquierdas, y que ahora, al verse defraudados, buscan en otras Agrupaciones

dar satisfacción a su espíritu, formado a base de ideas burguesas, pero avanzadas.

La obstrucción radical se ha declarado cuando el Gobierno tiene dicho que llevará en breve a la Cámara, para su discusión, los tres proyectos de ley que se determinan en la ley de Reforma agraria. Su intención está bien clara. Todo el mundo sabe que la historia del caciquismo español está unida a las detenciones de los bienes comunales. Los detentadores han sido, generalmente, los caciques y sus familias. Entre la variedad de medios que han utilizado para conseguir estos fines se encuentra muy frecuentemente el de hacerse elegir concejales, enterarse de las tierras pertenecientes al pueblo, adquirir alguna lindante con ellas y en seguida a correr los mojones. Como se trataba de un cacique, nadie le decía nada, porque los otros habían hecho otro tanto o pensaban hacerlo, y los pobres vecinos, que nada conocían, eran burlados por este indigno proceder.

En otros casos utilizaban el siguiente procedimiento: con un pretexto cualquiera sacaban a su

«propios», que procedían también de los comunales, y que hábilmente habían logrado quitarles esta denominación. En estas subastas, que se hacían sin conocerlas los pueblos, se ponían de acuerdo los concejales, sus familias y sus amigos y se adjudicaban a quien de antemano se había convenido con ellos. Pagaban generalmente por un primer plazo una irrisoria cantidad, y ya no volvían a pagar más. Esto ha sucedido en infinidad de casos. Otros medios han utilizado. Son ellos tan variables, que no podemos citarlos en este artículo. Lo que sí afirmamos es que siempre han constituido un verdadero despojo. Hay infinidad de localidades que si logran rescatar su patrimonio vivirán muy bien, sin apuros económicos, sin paro obrero, sin miseria. Esto no lo quieren los caciques porque entonces los trabajadores y los modestos arrendatarios se defenderán sin someterseles, y su poderío político desaparecerá. Su deseo es que los obreros pasen calamidades, no tengan trabajo y sean muy torpes. Así han procedido antes, y lo mismo quieren seguir haciendo ahora. A estos caciques es a los que protege el Sr. Lerroux,

y por defenderlos ha proclamado la obstrucción que viene ejerciendo en el Parlamento. No nos extraña este proceder, aunque parece paradójico. El caudillo «radical», como se llamaba en otros tiempos, ha visto marcharse la opinión que le apoyó entonces, y busca ahora la colaboración de los caciques monárquicos, que se le unen sabiendo que han de encontrar protección para seguir ejerciendo su odioso poder. Esta es la verdad, y todo lo demás son alharacas y falacias que inventan para desorientar a la opinión.

Frente a esta táctica deben los campesinos reaccionar y actuar con decisión. Si los lerrouxistas creen que les vamos a dejar el camino expedito, se equivocan. Las Cortes nos han dado una ley que nos beneficia, y pediremos que se cumpla. En dos de sus bases dice que se han de hacer otras tres leyes para que le sirvan de complemento, y estas tres leyes, cuyos principios se enumeran, han de ser votadas por las Cortes. Si la minoría radical que acaudilla D. Alejandro Lerroux hace obstrucción, nosotros acudiremos al país a denunciar este proceder, y esperamos que los cultivadores modestos sabrán dar una lección a estos hombres que

por ambiciones de Poder no vacilan en perjudicar los intereses de millones de cultivadores directos del suelo español.

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra, que tiene también un gran número de arrendatarios modestos y que admite a cuantos de manera directa cultivan sus predios, emprenderá una campaña, si es preciso por todo el país, para defender el derecho de los arrendatarios y el de los pueblos que fueron despojados de su patrimonio comunal, y para que la redención de foros no sea una ficción. Si los radicales se oponen a que las tres leyes citadas se aprueben por las Cortes, el país se lo tomará en cuenta, porque no estamos ya en aquellos tiempos en que todo se olvidaba. Esto no se nos olvidará. Es preciso que se sepa de una vez quiénes son los demagogos que ofrecen lo que no pueden cumplir y quiénes somos los que con toda sinceridad acudimos a la plaza pública, al Parlamento, a la tribuna obrera, a la prensa, a todas partes, defendiendo el interés de los productores. Si el Sr. Lerroux y los suyos se ponen, como ya estamos viendo, al lado de los rentistas, de los grandes terratenientes, de los caciques y dominadores, nosotros seguiremos nuestra obra denunciando este proceder y combatiendo a quien o quienes así procedan. La lucha está empeñada. No desconocemos las armas que otorga el derecho de propiedad y el tener

medios económicos. La fuerza de un Juan March, apoyado por ciertos elementos, es muy grande; pero nuestra fe en el ideal es mayor, y estamos seguros, por ello, de vencer. La maniobra se ha descubierto. Ahora, que el Gobierno presente en seguida la ley a la Cámara, y estamos seguros de que si responde a los términos que se dispone en la ley de Reforma agraria, votada en septiembre último, tendrá a su lado a todos los productores del país. Frente a los parásitos del campo que defienden el Sr. Lerroux y su partido, nosotros nos uniremos a los productores, a los que sufren y luchan enriqueciendo con su esfuerzo al país. Es, quizá, la contienda más fuerte que se nos presenta en estos tiempos; pero no la rehuimos, sino que la aceptamos y estamos dispuestos a recorrer España entera descubriendo a los que directa e indirectamente apoyan a todo el elemento retardatario que persigue a nuestros camaradas, negándoles el trabajo porque saben pensar, y trata de seguir ejerciendo su odioso caciquismo, sometiéndolo a los modestos arrendatarios a su fuero zafio y arbitrario. Volver a los tiempos antiguo de caciquismo desenfrenado, no puede ser; la opinión campesina se muestra cada vez más interesada en estos problemas de ciudadanía, y no consentirá que nuevamente surja en los pueblos el odioso poder caciquil, aunque lo proteja y ampare el Sr. Lerroux.



Madre e hijas, a trabajar al campo para ganar el sustento.

Mediten los trabajadores

Nada podemos vaticinar en los instantes en que trazamos estas líneas. Sólo sabemos que continúa la minoría radical desarrollando su plan contra el régimen. No podía ser una novedad en nosotros la ofensiva de los radicales, porque muchos años jugando al coco de la República en cubiletes constantes con los monárquicos era la limpia ejecutoria de Lerroux; después, cuando la realidad se impuso, proclamándola, nutrió su partido de elementos indeseables y se dedicó a impedir el avance del régimen, poniendo veto a las leyes de carácter social, a fin de conquistar el vistobueno del caciquismo rural y del monarquismo embozado.

No hemos de sentirnos complacidos por lo que asusta a los lacayos de las derechas; pero en este instante la clase trabajadora, tomando parte en el suceso, tiene que demostrar su disenso con aquellos que, llamándose republicanos pretenden la repetición del desastre del año 73 o facilitan la implantación de una dictadura fascista.

El grito de alarma está dado. Los radicales no son adversarios políticos nuestros, son, francamente, enemigos de la clase trabajadora; porque decir al país que se le gila en socialista, cuando de hacerlo así no sucederían los males que a los campesinos aquejan, es,

francamente, torpedear al régimen, y el que esto hace tiene calificaciones duros en el idioma. Pero nosotros los trabajadores lo catalogamos como francos enemigos, a los que es necesario vencer para evitar ser víctimas de sus ambiciones de mando, cuyo fin es solamente servir a la plutocracia aunque tengan que dominar por la fuerza al proletariado.

Habla Azaña en el frontón Central, y patatea la reata. «Contra los socialistas!», dice el jefe; y su mesnada grita, lanzando a los cuatro vientos su desafío.

¿Qué hemos de hacer los socialistas? Pues aceptar el reto. Pensar brevemente la consigna, a fin de decir a nuestras organizaciones que la libertad en España está amenazada; que continúan las conjuras anteriores; que los jefecillos aspiran a ser jefes y que Lerroux ve con complacencia cómo los periódicos de la derecha aplauden su actitud. ¿Estamos frente a un núcleo parlamentario republicano o desdibujase ya su característica?

Podemos afirmar que se pretende algo impuro. Su fracaso en las elecciones catalanas, la visión funesta del porvenir político inclina a los radicales a dar paso franco a un régimen de favoritismo, donde se repartan las prebendas, sin importarle para nada las consecuencias inmediatas. Francamente, buscan un nuevo personaje que dé el

grito, como Sanjurjo; aunque se guarden las distancias convenientemente, a fin de no aparecer complicados.

Contra estas sucias maniobras la opinión pública, la masa trabajadora, tiene que manifestarse; porque se proclamó la República para que libremente el pueblo dijese su opinión. Pero ahora, en los instantes decisivos de sancionar leyes de vital importancia, la fracción radical apela a procedimientos que serían razonables en tiempos de la monarquía, pero que son repudiados en épocas de democracia.

Digase resueltamente, sin tapujos, que los radicales tienen la misión de defender los privilegios caídos; pero no se tome la etiqueta republicana para consolidarlos, alegando reformas de carácter social que desvirtúan los principios de una República burguesa. Háblese claramente al país. Porque no sirve ayer tomar argumentos de los que no creíamos convenientes la participación ministerial, para después enarbolar las banderas del anarcosindicalismo y de la reacción, propio de veletas tradicionales, que se mueven a impulsos del viento que sopla, pero no catalogado en un partido que se dice gubernamental.

La lucha contra el Gobierno de los radicales no es franca oposición a una política republicana determinada, sino la complicidad con las derechas españolas. Había de ser injurioso afirmar, y la conducta de los radicales, por los hechos realizados, nos hacía tener la convicción de que detrás de cortinas se obraba en franca complicidad con la vieja aristocracia.

Discrepancias fundamentales nos desvían a unos hombres de otros; pero sintiendo verdaderamente unos ideales, los momentos de peligro nos unen para consolidar una aspiración. En nosotros una posibilidad de República social haría deponer a todos los sectores del proletariado concepciones ideales para afirmar la finalidad suprema. Los republicanos españoles, que tienen ya una República burguesa, suprema aspiración de su programa, dejan desbordarse las pasiones cuando no se satisfacen ambiciones de los hombres que vieron pasar delante de ellos figuras modernas que traían una nueva concepción del Estado futuro.

Tratar las cosas con la crudeza necesaria tiene que ser nuestra ejecutoria. Hablar a las masas obreras advirtiéndolas de los peligros, obligación de los militantes. Llegó el momento de actuar! Los socialistas nos movemos a impulsos de un ideal exento de caudillaje, considerando que es llegado el momento en el cual manifestemos a la opinión pública que aquellas palabras de que al advenimiento de Lerroux la guerra civil era inevitable no son una fórmula, sino que se convertirán en una realidad; porque el gran clímax no es una satisfacción para la masa republicana de izquierdas, sino que supone su llegada al Poder, lo que sea...

Prepararnos es deber inexcusable, porque se cayeron las caretas de los fariseos. Los trabajadores del campo han sido, y seguramente continúan siéndolo, víctimas de los hoy lerrouxistas, que hace poco vitoreaban a Primo de Rivera. Esta es la finalidad que esperan: el triunfo de la obstrucción; para después sabotear las leyes complementarias, impidiendo el fiel cumplimiento de la Reforma agraria y sumiendo a los campesinos en la miseria, salvando los intereses de los terratenientes y evitando que las Ordenes religiosas sean desplazadas de la enseñanza.

Viejos caducos de tiempos pretéritos. Cuando la República vino pura y limpia de las urnas electorales, los ciudadanos españoles creyeron de buena fe que salían de ellas republicanos austeros, hombres de ideales elevados, conciencias puras; pero jamás pensaron que el Poder había de ser foco de discordias, ambiciones desatadas, envidias encubiertas. Y hoy, cuando los que dicen tener responsabilidad ante el Tribunal de la Historia acometen la empresa de dificultar la obra del régimen, nosotros, los socialistas, preguntamos: ¿Qué hombres se llamaron republicanos? E inconscientemente vemos en silueta el por qué de la no implantación de la República hace varios años.

Dictadura o República. Esta es la lucha encubierta. Y es que, la democracia en España es algo tan grande que no aciertan a comprenderla muchos ciudadanos; no de los que militan en las filas del proletariado, sino aquellos que la elección popular colocó en los esca-

ños del Parlamento. Ven sus ambiciones por encima del interés del país, y sacrifican a aquellas todas las aspiraciones ideales, suponiendo que hubiera alguna digna de catalogarse. ¡Eso es incompatible con la libertad! Pero en su fuero interno claman como Lenin: ¡Libertad! ¿Para qué? E imponen el peso de la obstrucción como ensayo de imposición futura.

Y aquí estamos los socialistas. Si la discusión serena se entabla ante el país, cada cual manifestaríamos la opinión que nos merecía la apreciación del problema participacionista; pero estamos ante una ofensiva en regla contra la clase trabajadora, contra sus aspiraciones, y los socialistas nos manifestamos como lo que somos en nuestros Congresos: discusión de tendencias; pero después actuar con un solo pensamiento. Cuando los radicales, indirectamente, hacen el juego de acuerdo o sin acuerdo, pero con beneficio de las derechas, sólo nos queda el deber de llamar a las fuerzas proletarias para que combatan el intento de restauración de los viejos caminos por unos republicanos que podrán ser todo lo radicales que quieran; mas cuyos procedimientos dicen lo contrario.

Medite la clase trabajadora. No sabemos el resultado de esta lucha; pero sí debemos preocuparnos con las consecuencias sacadas de ella. El futuro está marcado: de una parte, Socialismo; de otra, reacción. Inevitable es la lucha, porque los términos medios pasaron a la historia. La obstrucción radical contra los socialistas, con el beneplácito de otros sectores, es la definición de cómo están las fuerzas de choque. Es preciso ir comprendiendo que las dos masas enormes, burguesía y proletariado, se acercan a reñir su última batalla; la posición radical no tendría razón de ser si no fuera la vanguardia de la burocracia. ¿Podemos sostenernos en el punto medio? Nada es lógico afirmar; pero si tenemos la obligación de advertir a los obreros del campo y de la ciudad: La reacción adopta diversas formas para combatirnos. ¿Podemos permanecer indiferentes? Existe un Partido Socialista que debe adoptar posiciones concretas en cada caso; pero nosotros afirmamos nuestra convicción de ser vencedores de las torpezas de la burguesía, derribando el pedestal de republicanismo de un viejo patriótico que rezoó con la República.

Frente a la reacción defendida por Lerroux, nuestra República, porque es necesario hacer ver a los radicales que el hambre se ensañó en los campos y que sus mantenedores son caciques de su partido; pero que después no se disculpen y difamen a nuestros hombres.

Y antes que Lerroux en el Poder, lo que sea...

CÁNDIDO PEDROSA

LA ACCION DEL CACIQUE

En Coronada de la Serena, los elementos de la ya vieja U. P., que todavía gobierna, al ver en 1931 el cambio de régimen, y que la Sección socialista de dicho pueblo cada vez tenía más vida y fuerza, depista y corriendo, con criados y amigos, formaron una Sociedad que bautizaron, osadamente, con el nombre de socialista. Se denunció. Tuvo que ir a la Coronada, como delegado de la Unión General de Trabajadores, el compañero Montilla y poner las cosas en su lugar, sin dejar señales exteriores de la maniobra.

Después, estos mismos elementos, que manejan los caciques como meros lacayos, se hicieron lerrouxistas. En el lerrouxismo estaban bien, acertaron; pero ahora, ante la Reforma agraria, nos sale el mismo grupo haciendo otra nueva Sociedad, mejor dicho, cambiándose el nombre; ahora se llaman Arrendatarios y Pequeños Proprietarios. ¿Con qué intenciones? Seguramente con el de mangonear, si pueden, en la distribución de tierras que va a hacer la Reforma agraria, y con la de estrellar, si les es posible, a los socialistas.

Hay que ponerse en observación e interesar a quien pueda evitarlo. Porque estos elementos — el que fué presidente de la U. P., el jefe, es un modelo de decencia política — tienen dos preocupaciones: la del mando y la de los socialistas.

El cotarillo no se corrige ni se enmienda, aunque se le llame al orden, sea por quien fuere; pero bueno es que se sepa, sobre todo por los hombres de conciencia que trabajan en el Instituto de Reforma Agraria.

A. H.

EL INSTITUTO DE REFORMA AGRARIA

Acuerda que procede la expropiación de las fincas pertenecientes a los que fueron grandes de España, ex duques de Montelegre y de San Fernando de Quiroga, ex conde del Asalto y ex marquesa de Soidos

Bajo la presidencia del Sr. Fedced ha celebrado sesión el Pleno del Consejo.

El compañero Lucio Martínez vuelve a expresar, como cuestión previa, el criterio de la representación obrera contrario a que se traigan directamente al Pleno los asuntos, pues éstos deben discutirse previamente en las Comisiones respectivas, donde es posible estudiarlos mejor; en el mismo sentido se manifiesta el camarada Martínez Hervás.

El Sr. Benayas dice que si se han traído al Pleno los asuntos comprendidos en el primer punto del orden del día ha sido por creer que así se ganaba tiempo, y el presidente promete que no se sustraerán al conocimiento de las Comisiones sus asuntos privados, y abre discusión sobre el primer punto del orden del día.

El Sr. Benayas da cuenta de la excepción promovida por don Isidro Castillejo y Wal, ex duque de Montelegre, que pretenden ser exceptuado en mérito a lo esmeradamente que cultivó sus tierras y a las mejoras que ha hecho en ellas. Naturalmente, el subdirector jurídico estima en su propuesta que ello no equivale a prestar servicios eminentes a la nación, y propone que se desestime su petición.

Intervienen los Sres. Martín Álvarez, R. Jurado y Oriol, por los propietarios. El primero dice que se debe definir lo que se entiende por servicios eminentes a la nación en el orden económico; el segundo propone que se conceda audiencia a los interesados antes de que recaiga acuerdo, y el tercero protesta de las incautaciones y pide que conste así, por si el día de mañana se pueden exigir responsabilidades a los consejeros (¡qué miedo!).

Les contesta el Sr. Benayas, y el camarada Lucio Martínez expresa el voto favorable de la representación obrera a la propuesta de la Subdirección jurídica.

El Sr. Fedced, como presidente que fué de la Comisión parlamentaria, hace historia del alcance que quiso dar el legislador a la excepción por servicios eminentes prestados a la patria, inaplicable en absoluto al caso presente, y pone a votación la propuesta, que es aprobada por 13 votos contra 6, de los representantes propietarios, desde luego.

Seguidamente se da cuenta del expediente promovido por el ex conde del Asalto, que pide se le exceptúe por no poseer en toda España más que 123 hectáreas de tierra. La subdirección jurídica propone denegar la excepción que se solicita. Y después de intervenir los Sres. Martín Álvarez y Rodríguez Jurado, se aprueba la propuesta por 14 votos en pro y 6 en contra, éstos de los representantes de los propietarios, que sistemáticamente se olvidan de que su misión en el Consejo es la de velar por la recta aplicación de la ley.

Se inicia discusión sobre la petición formulada por el Ayuntamiento y una Sociedad obrera del pueblo donde radican las fincas de la ex marquesa de los Soidos para que se la exceptúe de la expropiación como grande de España, fundada en su comportamiento anterior y posterior al advenimiento de la República, muy favorable a la solución de los problemas sociales de la localidad. La propuesta de la Subdirección es denegatoria. La impugnación de los propietarios, se manifiesta en pro la representación obrera, y puesta a votación se aprueba por 13 votos contra 7 de los representantes propietarios y el del Banco Hipotecario.

El cuarto de los expedientes puesto a discusión es el promovido por el ex duque de San Fernando de Quiroga. Como en los anteriores, la propuesta del Sr. Benayas es contraria a las pretensiones del interesado. Interviene el representante de los propietarios, Sr. Revuelta, que hace un panegirico del peticionario, para llegar a la conclusión de que ha prestado servicios eminentes a la nación, pues, llevado de su espíritu altruista, ha tenido excelente comportamiento con

sus contreráneos, y, sobre todo, porque ha dado once hijos a la patria, «de los cuales — exclama — ¡ocho son varones!» Sin duda, el Sr. Revuelta conoce el procedimiento para lograr preponderancia masculina en la prole, a voluntad, puesto que aprecia como un servicio que debe acreditarse al ex duque de San Fernando de Quiroga el haber tenido hijos varones en lugar de hembras.

El Sr. R. Jurado propone que se destaque una Comisión para que compruebe sobre el terreno si cuanto se dice en la instancia es cierto, pues son muy de estimar las alegaciones que se hacen para que se acceda a la petición.

El Sr. Oriol dice que se debe suavizar la ley en cuanto tiene de lucha de clases, de violencia y de persecución.

Muy acertadamente interviene el compañero Martínez Gil para expresar que la representación obrera no siente hostilidad por persona alguna; pero tiene la obligación de pronunciarse siempre de acuerdo con la ley. La Subdirección jurídica ha cumplido con su deber, y nosotros — dice — votaremos su propuesta porque no podemos tener en cuenta la cuestión sentimental suscitada en el caso presente.

El presidente pone a votación la propuesta de la Subdirección, que es aprobada por 15 votos contra 7, de los propietarios y del Banco Hipotecario.

El presidente, recogiendo la sugerencia del compañero Lucio Martínez, propone que los restantes asuntos que figuran en el orden del día pasen a estudio de las Comisiones respectivas, y así se acuerda por unanimidad.

El Sr. Martín Margalet formula un ruego relacionado con la aplicación del decreto de intensificación de cultivos referente a Malpartida de Plasencia.

El compañero Lucio Martínez dice que, en vista de que las otras representaciones traen al Consejo reclamaciones sobre intensificación de cultivos, él aportará también datos concretos sobre exclusiones de obreros por carecer de yuntas, con lo cual queda incumplida la finalidad esencial del decreto, que es la de remediar el paro, y sobre la actuación de algunos técnicos que promueven la constitución de nuevas Sociedades a los fines de intensificación, prescindiendo de las existentes.

El Sr. Arias contesta que lo referente al citado decreto es de la competencia exclusiva del ministro y del director de Reforma agraria y no del Consejo, lo cual es confirmado por el presidente, que indica se le formulen a él, como tal director, las reclamaciones.

Los Sres. Cánovas, Alcalá Espinosa y Rodríguez Jurado, de los propietarios, dicen que el Consejo debe entender en este asunto, puesto que la intensificación se realiza con el personal y con los fondos del Instituto.

El presidente promete consultar con el ministro sobre el problema de competencia suscitado y comunicar al Consejo lo que aquél resuelva.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levanta la sesión a la una de la tarde.

UNA REPLICA

En el flamante diario Hoy, del viernes 13 de enero de 1933, que desde fecha reciente aparece en Badajoz, en su sexta página inserta un informe Memoria de 1932, el único baluarte que conservan en este pueblo las clases burguesas: la Comunidad de Labradores.

Vamos a dejar para que la opinión de los 600 obreros que generalmente están en paro forzoso juzgue las ventajas que han obtenido de la célebre Comunidad, y vamos a pasar al caso trascendental del pastoreo abusivo. En la Memoria indicada se dice que una de las preocupaciones, en el orden social, es la invasión de los cabreros en los campos, causando graves daños.

Esto es completamente inaceptable, puesto que ni los cabreros ni los que involuntariamente pastan con sus ganados en este pueblo su intención es causar daños en las producciones, como buena prueba es haberle hecho,

en 1 de octubre de 1932, petición de arriendo de pastos y hierbas perdidas que ninguna ventaja obtenían, y si muchos perjuicios a la ganadería, y al mismo tiempo a la economía, por representar la ganadería una riqueza nacional, causando con su intransigencia una merma en el abastecimiento de estos productos.

Vista la negativa, se puso por la Sociedad de Ganaderos en conocimiento de la primera autoridad gubernativa local, Sr. Gutiérrez Arias, quien convocó al presidente y una Comisión de la Comunidad y otra de la Sociedad de Ganaderos, para ver de llegar a un acuerdo sobre el arriendo de dichos aprovechamientos, dando lugar, por su incomprensión y su constatación respectiva al señor presidente alcalde, a imponer una multa de 25 pesetas y el correspondiente informe al excelentísimo señor gobernador general de la actitud del presidente de la Comunidad de Labradores.

Y esta es la fecha que aún no hemos podido concretar laudo alguno por la intransigente actitud mantenida por dicha Asociación patronal.

Esta Sociedad de Ganaderos, respetuosamente, también pone el caso que nos ocupa en conocimiento de los excelentes señores ministros de Agricultura y Justicia.

Y considerando que más que los daños que se nos imputan, que legalmente no puede «justificarse», es una bandera política que levanta en contra del actual régimen y de la economía nacional — es por lo que son nuestros deseos que por quien proceda se interese en este caso, que pudiera ocasionar graves trastornos y perjuicios.

Autorizado por la Sociedad de Ganaderos,

J. SANCHEZ DEL VIEJO

Montijo.

NO MAS EXPLOTACION

¡Libertad! Por fin van llegando nuestras obras socialistas hasta los más apartados rincones de España.

Una pequeña aldea llamada Corte de Santa Ana, término municipal del mismo, que por carecer este pueblo de organización se encuentra envuelto en la sotana del cura, que es el que, según tengo entendido, capitanea el partido radical, tiene un puñado de aldeanos con ideales renovadores y a los que se les niegan sus derechos por esta manera de pensar.

Estos compañeros, sedientos de justicia, hacen un llamamiento al Sindicato de Agricultores de Almonaster la Real para que éste les indique cómo ha de constituirse una Sección que forme parte de las filas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, ya que éstos son los únicos defensores del proletariado.

El día 15 por la noche salieron por ese lugar nuestros incansables compañeros Antonio González Díaz, Francisco Fernández Peña, Federico Romero Díaz y José Romero García, los que a pesar de estar nevando y tener que hacer el recorrido a pie (seis kilómetros de ida y seis de vuelta) no cejaron en su empeño.

Estos camaradas dieron un acto, en el que dieron a conocer la labor realizada por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, la misma que han de seguir estos trabajadores para conquistar sus derechos que como honrados obreros les pertenecen. Tanto los oradores como los asistentes quedaron satisfechos del acto celebrado, en el que fué nombrada ya la Junta directiva, que en breve daremos a conocer.

Al final se dieron vivas a nuestros camaradas, al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores. Actos de esta naturaleza son los que deben organizarse a menudo para que lleguen a los pueblos los aires de renovación y de justicia.

¡A luchar, compañeros! Que todos unidos daremos al traste con los tiranos, que acostumbrados a ser los dueños de todo quieren seguir mangoneando y amordazados conducirnos al hambre; ya que de esta manera piensan que nos humillaremos y nos prestaremos a sus viejos manejos, cosa que de ninguna manera podemos consentir.

DOMINGO BAUTISTA

Almonaster (Huelva).

TRAGEDIA CAMPESINA

Triste es recordarlo; los campesinos españoles atraviesan por un estado de crisis tan aguda, particularmente en Andalucía, donde la tierra, desde hace muchos años, se encuentra concentrada en unos pocos capitalistas que no quieren reconocer la República naciente, que trata de garantizar el trabajo a todo ciudadano.

Estos caciques feudales en muchos pueblos aún no han perdido su dominio, ya que sus lacayos ostentan cargos burocráticos, como ocurre en Málaga y su provincia.

Este pueblo, que tiene un término municipal extensamente rico, pues posee catorce mil trescientas ochocientas hectáreas de tierra, toda de cultivo, y siendo un término municipal de los más ricos de la provincia y de su gran extensión de tierra laborable, de mil cuatrocientos obreros que hay en esta población se encuentran en paro forzoso ochocientos desde la terminación de la recolección de cereales.

Los propietarios de la tierra, para eximirse de cultivarla la dan en arriendo a varios terratenientes medianos, que carecen de medios económicos para cultivarla. De lo que se deduce que la parte de tierra que ellos labran la cultivan tan mal, que muchas veces, por falta de cultivo, no da el rendimiento apetecido.

De ahí que repercute la crisis en el obrero del campo, que de día en día se hace insostenible el malestar del paro, y que de no poner remedio el ministro de Agricultura, aplicando la Reforma agraria en toda su extensión, este pueblo, en el invierno próximo, será pasto del hambre, lo que dará pretexto a que los obreros que se dicen extremistas hagan adeptos y promuevan disturbios.

Pero lo más lamentable es que este Municipio, integrado en su mayoría

por socialistas, que se esfuerzan por resolver el paro por todos los medios que están a su alcance no se le den facilidades, ya que tenemos desde hace más de un año un proyecto de traida de aguas a esta población, y que por ser de urgente necesidad y aprender los trámites todavía no ha salido de la División Hidráulica del Sur de España. También tenemos aprobado un camino vecinal de Teba a Campillo, que no se que entorpecimientos drá que todavía no se ha resuelto, que mitigaría en parte el hambre que padece este pueblo.

Para muchos pueblos de España se libran cantidades para obras públicas, y nosotros nada conseguimos. Lo que creemos haber encontrado la explicación: existe en Málaga un poder burocrático en varias dependencias, en las que hay algunos señores de aquí, que sin duda influyen para contrarrestar la labor de este pueblo socialista. Ya que este pueblo se ha distinguido en sus luchas sociales y políticas dando pruebas de su civismo, es por lo que nos explicamos que todavía queden reminiscencias caciquiles en la capital de la provincia y traten de sitiar por hambre a este pueblo, que sabe comprender que no es culpable la República naciente, sino la «taifa» de caciques que con la carta republicana quieren atacarla por la espalda.

¡Compañeros, hoy más que nunca debemos estar unidos! No hay que desorientarse, que tras de la tempestad viene la calma. Y si hoy pasamos por trances agudos es por la lucha entre las diferentes clases de la sociedad, que se ha recrudecido; es la pugna de los intereses creados, que se aprestan a luchar para defender sus privilegios. Y como la lucha ha tomado forma legal, de ahí que muchos mencecitos no la comprendan y se decepcionen.

Si los trabajadores sabemos permanecer unidos pronto alcanzaremos los beneficios, al igual que el agricultor que siembra sus tierras convencido de que en el verano próximo cogerá óptimos frutos; de igual manera que la República está legislando muchas leyes para la clase trabajadora, y que con nuestra unión haremos cumplir a los potentados que hasta ahora han sido los parásitos de la sociedad. De lo que se deduce que el sistema capitalista se desmorona por su propia fuerza, y para sustituirlo tenemos nosotros los trabajadores, con nuestra fuerza, que ir reemplazando los Poderes oligárquicos, lo que se conseguirá desarrollando la cultura en los ciudadanos, y en particular en los jóvenes socialistas.

Pues de nada servirá nuestro esfuerzo si no nos instruimos (pues muchos piensan que por un impulso revolucionario de la noche a la mañana vamos a transformar la sociedad) si no nos preparamos por el estudio, por la capacitación, de nada servirá nuestro esfuerzo. Si por el contrario vamos preparando el terreno social, practicando nuestro sistema, pronto nos adueñaremos de los medios de producción y de cambio.

CRISTÓBAL MORENO

Teba.

Valverde de Júcar

En junta general, nuestro Sindicato Social Agrario Democracia ha elegido su nueva Directiva, recayendo los cargos en las camaradas que a continuación se expresan:

Presidente, Clemente Serrano; vicepresidente, Paulino Martínez; secretario, Jesús Romero; vicesecretario, José Saiz; tesoro, Amador Llanusa; cobrador, Lázaro Heras; vocales: Robustiano Sotos, Jesús Serrano, Fulgencio Benítez, Pablo Laguarda, Revisores de cuentas: Pedro Llanusa, Miguel Serrano y Vicente Hernández.

Cambio de domicilio

Toda la correspondencia para nuestra Federación a nombre de

LUCIO MARTÍNEZ GIL,

Fernández de la Hoz, 51, Madrid.

UNAS MEMORIAS

En el año 1926 tomamos en arriendo la finca «Ochavo de Urbanía», propiedad de D. Francisco Milla Vigar, vecino de Hinojosa del Duque, de cuya finca rescindimos el contrato en 1930, por ser el valor en arriendo muy excesivo. Pagábamos anualmente pesetas 13.000, reservándose el propietario 10 fanegas de labor, teniendo la finca de pasto en el mismo año 1930.

En la referida finca arrendamos 25 fanegas de labor, al precio de 100 pesetas una, que cumplimos en el año 1931. Su importe fué pagado por adelantado, o sea al entrar arando, por exigirlo así el propietario.

En el año 1930, en el mes de septiembre, tomaron posesión los nuevos arrendatarios, Rafael Zamora y la viuda Victoria Bermudez, y en enero de 1931 les solicitamos las labores. Como ellos no eran cultivadores directos y éstos nos las cedieron en arrendamiento, y así tenemos sembrada la anterior y labrando la actual, sin perder turno. Cuando vino el derecho a hacer las revisiones de contratos, considerándonos muy perjudicados, la hicimos, lo cual le pareció una novedad al dueño.

Llegado el tiempo de hacer las nuevas labores en el año 1932, solicitamos del dueño de las mismas por haber rescindido también los arrendatarios, por igual causa que nosotros, y nos dijo que o retirábamos la revisión o arrendamos en el tejado. Total, que arrendó a quien le pareció la hoja perteneciente al año actual. Nosotros hicimos nuestras diligencias judiciales y no fuimos atendidos. Lo mismo en el Juzgado municipal como en el de instrucción, todo eran achaques.

Se pasó el tiempo de sembrar los granos gordos y, por último, tuvimos que arar en los rastros, acogiéndonos al decreto del 31 de octubre del año 1931, en el que se autorizaba la prórroga de los contratos de arriendo.

Todos estos inconvenientes fueron puestos por no atender los ruegos del propietario y no retirar la revisión, como era su gusto; pero todo sin hacer ninguna rebaja, y así hubiéramos sido íntimos amigos.

El primer día que fuimos a arar se presentó el Sr. Milla para que levantáramos las aradas, y al día siguiente fué una pareja de la guardia civil y nos echaron a casa, y así sucedió varios días, y nos amenazaban con llevarnos a la cárcel y depositarnos el ganado y los aperos.

Con todos esos quebrantos terminamos de arar. Después vino el señor juez especial, nos citaron al juicio de revisión; allí teníamos recibo de pago,

y el Sr. Milla no nos reconocía como arrendatarios. Pedimos que se aplazara el juicio para presentar pruebas y testigos, y el señor juez dijo que esos juicios no eran aplazables, constando el aplazamiento de otros, y así se hubiera hecho si hubiera sido a favor del propietario. ¡Qué autoridades! ¡Qué forma de administrar justicia!

Llegó junio del año 1932, y como teníamos aparcería con los arrendatarios y constaba en contrato trillar la mies en la era de la finca, al empezar la recolección nos negaron la entrada en la casa de la finca, causándonos gran perjuicio, tanto por un mal temporal como por no poder guisar la comida, por evitar el peligro de un incendio.

Pusimos una denuncia pidiendo la entrada en la casa o que nos pagara la indemnización por los perjuicios acaecidos y los que pudieran sobrevenir al tener que dejar la era sola o en poder ajeno, para ir a comer si quiera una vez a casa durante día, por no comer siempre de hambre, y tampoco fuimos atendidos.

Los demás aparceros, como no habían hecho revisión, entraban en la casa como siempre, utilizándose de ella para todos, y llegó la denuncia que nos puso el Sr. Milla por arar en el rastrojo que segamos en 1931. Se celebró el juicio, y todo fué a nuestro favor en la comparecencia. Hasta el señor juez decía que estábamos en un perfecto derecho, pues no habíamos perdido un momento de posesión.

Así quedó el juicio; hicieron elección entre los vocales del Jurado y se falló en nuestro favor. Confiados en el triunfo, esperábamos la sentencia, que nos decía saldría a los diez o doce días de haberse celebrado el juicio; pero estos días pasaron y no salió la sentencia. Estuvimos esperando hasta el día 17 de octubre, y después nos fuimos a sembrar, que ya era tiempo.

El día 3 de diciembre nos entregaron la sentencia, declarada en contra nuestra, condenados a perder todos los derechos y la sementera. Esta sentencia se ha estado propagando desde el 11 de noviembre para que los labradores no se muevan a nada, poniendo el ejemplo del Sr. Milla.

¿Para qué quieren esas leyes que el Gobierno de la República dicta, ni la constitución de los Jurados mixtos? Dése cuenta el excelentísimo señor ministro de Justicia de que son los mismos jueces que servían a la monarquía, y éstos... no pueden ser republicanos.

JUSTO CUEVA,
FRANCISCO NUÑEZ
Y ALFONSO SANTO

Rescate de fincas

Por escritura otorgada en 4 de febrero de 1905, varios vecinos de otros pueblos, hasta el número de 200, y en fuerza de las órdenes de aquella época, adquirieron el pleno dominio de los terrenos que comprenden este término municipal, en los que permanecieron quietos y pacíficamente hasta el 1511, en que, habiendo sobrevenido una epidemia, hubieron de dejarse por falta de brazos y recursos para satisfacer a la ciudad de Sevilla el censo anual que se le abonaba. Por cuyo motivo, la ciudad de Sevilla volvió así los terrenos vendidos, incorporando su rendimiento en sus fondos hasta que volviendo los valientes y animosos vecinos, algo más desahogados y con posibilidades bastante para entablar recurso, sin tener en cuenta la enorme desigualdad que existía entre ellos y la ciudad de Sevilla, se pusieron frente a ella con una firmeza digna del mayor elogio, recurriendo en 1547 ante la Real Chancillería de Granada, demandando al Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad de Sevilla por el despojo que habían sido objeto por parte de ella, y suplicando a dicho Tribunal le fuese restituido el Campo de Materra, adquirido legalmente por la escritura de Carta-Puebla, cuya demanda obtuvo sentencia favorable en 1558.

Sorprendió Sevilla al conocer el fallo pronunciado por la Chancillería de Granada, pidió en el mismo año la revisión del pleito.

En el mes de noviembre de 1806, y a instancia de este común de vecinos, se vio el pleito en estado de revista, con expresa condenación de costas a la ciudad de Sevilla, cuya sentencia definitiva fué leída a estos vecinos por un receptor de aquella corte desde un balcón de la Casa Capitular, que fué acogido por los vecinos con el siguiente clamor.

Las insinuadas sentencias de vista y revista fueron aprobadas en todas sus partes por la segunda suplicación, dada en Madrid por la Sala de Mil y Quinientas.

Por lo anteriormente expuesto se evidencia el título por el cual poseen, en concepto de bienes comunales, todas las tierras que abraza este término municipal, y, por tanto, las fincas denominadas «Rosalejo», «La Dehesilla», «Huertos de Alcaudete» y «Huerta de Serrefna», que se encuentran dentro del mismo, de las cuales, y con el fin

de cumplimentar lo ordenado por la superioridad y de hacer un reparto equitativo entre los vecinos acreedores, la Comisión encargada de ello hubo de recuperarlas. De este acto, D. Francisco Macide, subapoderado del señor marqués antes referido, recurrió ante el señor juez de Instrucción del partido, quien dictó varios autos ordenando a la Alcaldía de Villamartín dejara sin efecto las diligencias practicadas con relación al rescate de fincas.

Molesto, sin duda, D. José Barea y Gómez, alcalde y presidente de la Comisión antes referida, por los incansables autos del señor juez interino del partido, le dirigió el siguiente escrito:

«En vista del exhorto que con fecha de ayer usted se sirve dirigirme, me ha parecido oportuno remitirle la certificación que va puesta a su continuación, para que se entere y satisfaga de la Comisión que me está conferida, y vea nada se ha hecho ni se hace más que lo prevenido por las Audiencias de Granada y Sevilla, y que todo cuanto la parte de D. Francisco Macide y sus representantes han expuesto ante usted es efecto del lanzamiento que con arreglo a dichas provisiones han sufrido, y que éstos son los detentadores a quienes la Audiencia se dirige y manda lanzar, y como no pueden resistir la fuerza de la justicia, que les hace cesar en la usurpación que hasta aquí tan arbitrariamente han tenido, acuden a incomodar la atención de usted para ver si de algún modo pueden evadirse y entorpecer la operación, porque aún no están contentos con haber sacrificado a este infeliz pueblo y reduciéndole a la mayor miseria. Esta es una Comisión ejecutiva de juicio fenecido en todos conceptos, el cual, con arreglo, a la Constitución, ni las Cortes ni el rey pueden abrir, y no obstante esto, que ha es bien sabido por Macide y sus consortes, han querido estos mismos incomodar y comprometer la autoridad de usted con sofismas, sin más objeto que el de entorpecer y burlar, como lo han hecho antes, la recta administración de justicia, pues les consta que es una Comisión absolutamente independiente y ajena del Juzgado de usted, y que de ningún modo está comprendida en la ley de 9 de octubre de 1812, que usted se sirve citar, porque aquella milita respecto de los juicios de

despojo y posesión que se instaran en primera instancia, pero no respecto de los fenecidos en todas instancias, como lo es el presente, de cuya ejecución y cumplimiento únicamente se trata, en virtud del mandato de las dos citadas Audiencias.»

Mas por tratarse nada menos de que dejase las fincas referidas, de propiedad particular de estos vecinos, todo un marques de Las Amarillas, duque de Ahumada, teniente general de los ejércitos nacionales, ingeniero general de ellos, resultaron estériles cuantas gestiones realizaran las autoridades locales.

No conforme aún, en el año 1834, el aludido señor marqués solicita y obtiene de la reina D.^a Cristina la cesión de la dehesa denominada «Mataparda», fundándose, sin razón alguna, en las disposiciones dadas por la reina gobernadora para que las fincas de propios, rústicas y urbanas, se enajenasen a censo enfiteutico o reservativo, por las ventajas que había de producir la reducción de aquéllas a dominio particular.

Desde este momento la idea del despojo va tomando cuerpo, y a medida que la Corporación, para defender lo que es del común de vecinos, adopta cuantos medios halla a su alcance, las autoridades superiores apelan a los más ilícitos resortes para burlar en sus derechos a los honrados vecinos de Villamartín.

Bien claro está que todo este término pertenecía al común de vecinos, y, por tanto, también la repetida dehesa de «Mataparda». No obstante, el deseo de contentar al señor duque de Ahumada, consejero de D.^a Cristina, llevó a las autoridades a tergiversar y

falsar las cosas hasta el extremo de considerar como bienes de propios la referida dehesa.

Cuantas protestas se hicieron por la Corporación municipal para que no se consumara el despojo fueron baldías; aquéllas no encontraron eco ni acogida alguna. Por lo contrario, el señor gobernador civil de la provincia hubo de comisionar al señor juez de Instrucción de este partido para que diese posesión al señor duque de Ahumada de la tantas veces repetida dehesa.

A esto último se opuso resueltamente el Ayuntamiento, entablando recurso de nulidad contra la real orden de 19 de febrero de 1835, por la que se dió la citada finca; el cual no se resolvió en forma, quedando, por tanto, también esta finca de la propiedad de aquello que fuera de los vecinos de Villamartín.

El actual Ayuntamiento, con documentos que acreditan los extremos anteriormente expuestos, y acogiéndose para ello al decreto de 21 de enero próximo pasado, presentó en el Instituto de Reforma Agraria, el día 8 de los corrientes, escrito solicitando vuelvan las fincas de este término, que disfruta el señor marqués de Ahumada, a este común de vecinos.

Villamartín espera que las autoridades superiores, interpretando el sentir unánime del mismo, acogerán con agrado la súplica de justicia que redanda en beneficio de este pueblo, hoy envuelto en la mayor tribulación, debido a la crisis agudísima que padecen sus obreros agrícolas.

José J. VAZQUEZ,

Villamartín (Cádiz).



En sus reuniones reglamentarias de junta general, nuestras Secciones afiliadas han elegido las siguientes Juntas directivas:

VILELA DE VALDEORRAS (ORENSE)

Presidente, Antonio Fernández Alvarez; vicepresidente, José Arístegui Núñez; secretario, José García Domínguez; vicesecretario, Antonio Fernández Nogueira; tesorero, José Núñez del Puerto; vocales: Luis Arístegui Nogueira, Ramón Alvarez Alvarez, Antonio Losada Alvarez, Celso Alvarez Estévez, Víctor Sotelo Fernández y Manuel Rodríguez Rodríguez.

PESQUERA DE DUERO

Presidente, Andrés Sanz Rojo (reelegido); vicepresidente, Pablo de la Fuente; secretario, Víctor Acebes; tesorero, Félix Manso (reelegido); vicesecretario, Tadeo Soto Palmero; vocales: José Díez, José Manso, Justo Aguado y Emilio Vidioia.

Comisión revisora de cuentas: Enrique Triviño, Emiliano Rioja y Toribio Arranz.

Esta Directiva, al posesionarse de sus cargos, envía un cordial saludo al Partido Socialista y a todas las organizaciones de la Unión General de Trabajadores.

VALLE DE CERRATO (PALENCIA)

Presidente, Antonio García Rodríguez; vicepresidente, Anastasio Zamora; contador, Valentín R. Montoya (reelegido); tesorero, Secundino Rodríguez García; secretario, Máximo Ruiz Montoya; vicesecretario, Emilio Garrido Rodríguez; vocales: Cipriano Montoya García, Simeón García Rodríguez y Crisógono Calzada.

El compañero Julián Martínez Rodríguez propone que se dé una cantidad de cuatro pesetas para las viudas e hijos de las víctimas producidas en Castellar de Santiago. Propuesta que fué aprobada por unanimidad.

TRAID

Presidente, Pablo Ruiz Ruiz, vicepresidente, Nicasio Usero Usero (reelegido); secretario, Martín Francisco Lorente (reelegido); vicesecretario, Santiago Parrilla Usero; tesorero, Serapio Berzosa Martínez (reelegido); contador, Pablo Sanz Ruiz (reelegido); vocales: Joaquín Sanz Sanz, Juan Usero Sanz y Nicolás Ruiz Ruiz.

NAVARETE (LOGROÑO)

En la asamblea celebrada por esta Sociedad de Obreros Campesinos fué elegida la siguiente Junta directiva: Presidente, Norberto Lozano; vice-

presidente, Marcelino Soto; secretario, Eustasio Castroviejo; vicesecretario, Julián Infante; contador, Santiago Castroviejo; tesorero, Segundo Fajardo; vocales: Antonio Entrena, Juan Jorge, Matías Lozano y Jesús Lozano.

MIRABEL (CACERES)

Presidente, Polonio Alfonso, y los vocales Eusebio Izquierdo, Isafes Pérez Jenaro Regas, Reyes López, Vicente Pérez y Casimiro Alfonso.

NAVAHERMOSA (TOLEDO)

Presidente, Pantaleón Martín y Martín (reelegido); vicepresidente, Pedro Domínguez Pérez (reelegido); tesorero, Pedro Pinilla Gómez; contador, Francisco Domínguez Fernández; secretario, Honorio Martín Gómez (reelegido); vicesecretario, Dionisio López Chamorro; vocales: Justo Sánchez Ueta, Pedro Rodríguez Calderón, Daniel Martín Sánchez, Mariano González Cerro y Gregorio Menor Cerro.

La Comisión revisora quedó constituida con los compañeros siguientes: Ruperto Aranda Cano, Basilio Fernández Carrillo y Valentín Braojos Aranda.

LAS CABAÑAS DE CASTILLA (PALENCIA)

Presidente, Alfonso García; vicepresidente, Toribio Alonso (reelegido); secretario, Julián Quijada (reelegido); vicesecretario, Marcos Simón; tesorero, Joaquín Alonso; contador, Cipriano Ortega; vocales: Eustaquio Quijada, Máximo Aguado (reelegido) y Francisco Cavia.

Comisión revisora de cuentas: Artemio Simón y Hilario Aguado (reelegido).

PORROSILLO (JAEN)

Presidente, Pedro Palacios Olmos; vicepresidente, Rosendo Montoya Martínez; secretario general, Juan Julián Peinado Pérez; secretario segundo, Juan Martínez García; contador, Juan Montoya Martínez; tesorero, Rosendo Martínez García; vocales: Francisco Montoya Martínez, Francisco Sevilla Martínez y Francisco Martínez García. Comisión revisora de cuentas: Francisco González, Lorenzo Escobar Peinado y Atanasio Calleja Juanes.

ALCOLEA (CIUDA DREAL)

Presidente, Paulino Robles Herre; vicepresidente, Facundo Roma Céspedes; tesorero, Julián Bermejo Mora; contador, Eugenio Díaz Herre; secretario, Fabriciano Muñoz de Luna; vicesecretario, Pelayo Rubio de la Santa; vocales: Felipe Mora Ubeda, Conrado Ruiz Herreros y Julián Rivilla Bastante.

Comisión revisora de cuentas: Eloy Muñoz de Luna, Casimiro Rivilla Bastante y Casiano Mora Ubeda.

ANOVER DE TAJO (TOLEDO)

En junta general celebrada por esta Sociedad de Obreros Agricultores La Abeja se nombró la siguiente Junta directiva:

Presidente, Martín Doblado Vallejo; vicepresidente, Fulgencio Hernández Doblado; secretario, Mariano Rodríguez Serrano; vicesecretario, Celestino Soto Rodríguez; contador, Florencio Soto Martín; tesorero, Vicente Carrasco García; vocales: Aquilino Rodríguez Rodríguez, Antonio Soto Molina y Sabino Hernández Díaz.

ALMANSA (LEON)

Presidente, Jerónimo Perales; vicepresidente, Francisco García; secretario, Ramón García; vicesecretario, Demetrio Valcuende; tesorero, Francisco Morán (reelegido); vocales: Blas García (reelegido) y Fidencio Pérez.

PUEBLA DE DON EADRIQUE

Presidente, Angel Fernández Garrido; vicepresidente, Novato Bernal Valero; tesorero, Nicomedes Sola Penalva; contador, Julián Motos Millán; interventor, Gerardo Bonache Faraco; secretario, Calixto Rioja Arias; vicesecretario, Isaías Molina Millán; vocales: Feliciano Jódar, Martínez y Feliciano Martínez Válcárcel.

PUEBLA DE ALCOCER (BADAJOZ)

Presidente, Juan Antonio Rivero González; vicepresidente, Crispulo García Muñoz; tesorero, Alfonso Murillo Sánchez; contador, Rafael Herrera Luengo; secretario, Justo Luengo Rodríguez; vicesecretario, Francisco Alcobendas Murillo; vocales: Agustín Trenado Rodríguez, Emilio Bayón Villarejo y Juan Antonio Trenado Lázaro.

Comisión revisora de cuentas: Valentín Rodríguez Caja, Felipe Gutiérrez García y Rafael Muga Ruiz.

BENAOCÁZ

Presidente, José Fraguas Iglesias (reelegido); vicepresidente, José Expósito Almárgo; secretario, Mateo Puerto Gago (reelegido); vicesecretario, Antonio Mateo Andrade; tesorero, Juan Vegas del Río; vocales: Juan Puerto García y Juan Manuel Pérez Venegas.

SAN CRISTOBAL DE LA VEGA (SEGOVIA)

Presidente, Nicolás Muñoz Gutiérrez; vicepresidente, Julián Arroyo García; tesorero, Moisés Lázaro Matilla; contador, Valentín Adanero Gómez; secretario, Octavio Gallego Merino; vicesecretario, Angel Herrero; alguacil, Román Gómez Caro; vocales: Eustaquio Serrador Rincón, Mariano Ramos y Santiago Gómez Arroyo. Comisión revisora de cuentas: Hilario Galindo, Oswaldo Alvarez y Rogelio Muñoz.

SOLANA DE LOS BARROS

Presidente, Modesto Hurtado Pérez; vicepresidente, Salvador Acedo Delgado; secretario, Juan Logaz Perro; vicesecretario, Lázaro Acedo Corbo; tesorero, Melitón Gallardo Delgado; contador, Manuel Delgado Hierro; vocales: Ramón Rodríguez García, Wenceslao Albarca González, Evaristo Acedo Díaz y Pedro Cabeza Requejo.

ARGAMASILLA DE ALBA (CIUDAD REAL)

Presidente, Marcelino López (reelegido); vicepresidente, Apolonio Serrano (reelegido); secretario, Eugenio Serrano (reelegido); vicesecretario, Rogelio Moya; tesorero, Tomás Catalán; vocales: Apolonio Rodríguez, Andrés Zarco, Bautista Moreno y Gracia Olmedo.

Comisión revisora de cuentas: Angel Ordóñez, Antonio Serrano y Vicente Serrano.

TORRUBIA DEL CAMPO (CUENCA)

Presidente, Justo López; vicepresidente, Julián Amores; interventor, Esteban Fernández; cajero, Ignacio Rubio; secretario, Guillermo López; vocales: José María Jiménez, Nicomedes Cuenca y Luis Rubio.

SAN CRISTOBAL (BALEARES)

Presidente, Miguel Pons (reelegido); vicepresidente, Santiago Escosa; secretario, Antonio Pons; vicesecretario, Antonio Subirat; tesorero, Juan Pons; vocales: Lorenzo Pelegrín, Juan Gomila, Juan Florid y Gabriel Pons.

MORATILLA DEL PALANCAR (CUENCA)

Presidente, José Moreno; vicepresidente, Agustín Bautista; secretario, Antonio García; vicesecretario, Juan I. García; contador, Constancio Donate; tesorero, Juan P. Soto; vocales: Justo Lapeña, Honorio Escribano, Julián Pinza, Julián Serrano y Venancio Jiménez.

PUEBLA DE CAZALLA (SEVILLA)

Presidente, Antonio Moreno Andrade; vicepresidente, José Pliego Martínez; contador, Francisco Sevillano

Corona; secretario, Francisco Pachón Gutiérrez; vicesecretario, Antonio Aguilera Marín; tesorero, Joaquín González Gracia; vocales: Juan López Jiménez, Manuel Corona Pariente, Antonio Gutiérrez, Juan Fernández Torres y Andrés Cruces Calderón.

Comisión revisora de cuentas: Fernando Moreno Pérez, José Rodríguez Martín y José Fernández Bravo.

ALCALA LA REAL (JAEN)

Presidente, Antonio Muñoz Rivera; vicepresidente, Simeón Garrido Rueda; secretario, José Ramón Cano Martos; vicesecretario, Dionisio Padilla Díaz; tesorero, Manuel Aguilera Huertes; vocales: José García Aceituno, José Algar Montes y Antonio Sarmiento Quintanilla.

Comisión revisora de cuentas: José la Guardia Fuentes, Matías García García y Juan Rosales López.

ASTUDILLO

Presidente, Juan García García; vicepresidente, Juan Martínez Castro; secretario, Clemente Calvo Castro; vicesecretario, Manuel Calvo Gómez; tesorero, Benito Castaño Vargas; contador, Valentín Velasco de la Iglesia; vocales: Miguel Calvo García, Cándido Nava Santos y Angel Zamora Calvo.

Comisión revisora de cuentas: Eusebio Rodríguez Alonso, Bonifacio Rodríguez Callejo y Pedro Calvo Viciario.

BENAFARCES (VALLADOLID)

Presidente, Doroteo Moreno; vicepresidente, Leovigildo Alonso; secretario, Jacobo Montoya; vicesecretario, Paulino Cacho; tesorero, Andrés Veguillas; contador, Angel García; vocales: Licerio Pinilla, Adalberto Moreno y Antonio Alonso.

EL PALOMAR, PUENTE GENIL (CORDOBA)

Presidente, Manuel Franco Ruiz; vicepresidente, Antonio Pozo Díaz; secretario, José González Delgado; vicesecretario, Cristóbal Rivas Casares; tesorero, José Treña Carmona; contador, Antonio Arroyo Cabello.

PERALES DE TAJUNA

Presidente, Joaquín Carrasco del Arco; vicepresidente, Manuel Fuentes Pedregal; tesorero, Joaquín Cediel Gómez; secretario, Pedro Pastor Labajos; vocales: Vicente Hermosa de la Cruz, Jesús Bucero Colmenar y Pablo Cuevas Mesonero.

LOS POZUELOS DE CALATRAVA

Presidente, Domingo García León; vicesecretario, Víctor Nevado Luján; contador, Leovigildo Ledesma; tesorero, Juan Antonio Sánchez Rodríguez; vocales: Indalecio Díaz Cabezas, Ladislao Villoslada León y Valentín Palomo Carazo.

Mesa de discusión: Presidente, Marcelo León Gómez; vicepresidente, Ventura Muñoz; secretarios: Juan de Dios Díaz Cabezas y Luis Palomo Carazo.

Revisora de cuentas: Pedro Donoso, Candelario León y Pascasio Lora.

POZUELOS DEL REY (PALENCIA)

Presidente, Melchor Fernández; vicepresidente, Florentino Martínez; secretario, Luis Reglero; vicesecretario, Larentino Salazar; tesorero, Claudio Martínez; contador, Teófilo Sanz; vocales: Jesús Rivera, Benito Salazar y Ponciano Sanz.

LAS CABEZAS DE SAN JUAN (SEVILLA)

Presidente, Antonio Morón González; vicepresidente, Juan Morón Rodríguez; secretario, Pelayo Palacios Pérez; tesorero, José Cordoní Guirado; contador, José González Castro; idem, Antonio Bañe Alonso; vocales: Juan Sánchez Sánchez; Juan Cordoní Otero, Agustín González Mosuso, Andrés Márquez Corral, Juan Reguera Carrasco y Manuel González Bañe.

TORREMORMOJON

Presidente, Emeterio Redondo (reelegido); vicepresidente, Timoteo Rodríguez; secretario, Constantino Marcos (reelegido); vicesecretario, Andrés Carrasco (idem); tesorero, Mariano Berdones; contador, Emeterio Bello; vocal primero, Lucio Montilla (reelegido); idem segundo, Ramón Triana (idem); idem tercero, Fidel Carrasco.

Junta revisora de cuentas: Doroteo Bello, Eugenio Seco, reelegido, y Celestino Fernández.

BENIARRRES

Habiéndose reunido en junta general la Sociedad de Oficios Varios La Emancipación, procedió a la renovación de la Junta directiva, que es la siguiente:

Presidente, Francisco Tomás Valor; vicepresidente, Rafael Satorres Domínguez; secretario, Vicente Nadal Silvestre; vicesecretario, Ramón Tomás Ferrer; contador, Bautista Tomás Mondo; tesorero, Rogelio Sellés Calvo; vocales: Gonzalo Gelabert Jordá, Evaristo Jordá Sellés y Elías Sanjuán Martínez.

En defensa de los humildes

Hay en Astudillo más de cien familias, entre obreros y colonos desheredados de la fortuna, en cuyos hogares las garras del hambre están haciendo presa, como en país conquistado, que de seguir esta crisis tan aguda por más tiempo faltará a esas familias lo más indispensable para la vida; y entonces, no quiero pensar lo que sucederá si la desesperación se apodera de esos honrados y sufridos trabajadores de la madre tierra.

Para desplazar ese estado angustioso hay un medio sencillo y práctico.

Astudillo posee un monte municipal, de unas mil trescientas hectáreas de terreno, aproximadamente, aunque, según inventario de bienes municipales del año 1931, reza con dos mil setecientas treinta y nueve hectáreas; hoy sólo tiene las mencionadas mil trescientas.

No he de exponer aquí quién o quiénes se han aprovechado de esas podas parciales que al citado monte se han hecho; momento adecuado llegará para ello. Por el momento, interesa mucho más poner remedio eficaz al hambre que viene apoderándose de esos hogares, y demostrar el beneficio que de él puede sacarse en estos momentos de tortura.

Las mil trescientas hectáreas que hoy mide el monte de Astudillo vienen dando un producto de dos mil pesetas al Municipio, entre leñas y pastos. Siendo, como es, un terreno llano, de muy buenas condiciones para el cultivo de cereales. Veamos los rendimientos y beneficios que el Estado, Municipio, ancianos, viudas, huérfanos y niños de la escuela nacional podrían recibir, después de contribuir a llevar la alegría y el pan de cada día a más de cien familias, que sólo piensan en trabajar para ganar el sustento.

Si el Instituto de Reforma Agraria activase la petición que las Sociedades de Obreros Trabajadores de la Tierra y Alianza de Colonos Campesinos de Astudillo tienen presentada, y se concediesen las seiscientas hectáreas de terreno, no como se concedieron las que faltan en tiempos de la demolida monarquía, sino pagando un canon de unas cuarenta pesetas por hectárea y año, quedaría resuelto el paro obrero, reinaría la alegría en los hogares, donde hoy impera la tortura de ver a los seres queridos hambrientos, y se obtendría el resultado siguiente:

Con 600 hectáreas de tierra bien cultivada, a una producción media anual de 10 cargas de trigo por hectárea, 6.000 cargas.

Por 6.000 cargas de grano, a 75 pesetas una, 450.000 pesetas.

GASTOS

| | Pesetas. |
|--|----------|
| 600 hectáreas de terreno, a 300 pesetas de cultivo por hectárea..... | 180.000 |
| 600 hectáreas, a un canon de 40 pesetas hectárea y año..... | 24.000 |
| Crédito de 100.000 pesetas, amortizable en veinte años..... | 5.000 |
| Interés de las 100.000 pesetas al 5 por 100 anual..... | 5.000 |
| Seguro de cosechas y retiro obrero..... | 10.000 |
| Dirección técnica de un ingeniero..... | 5.000 |
| Suma de gastos..... | 229.000 |
| Diferencia en beneficio..... | 221.000 |

Vemos que hay un producto líquido de 221.000 pesetas.

Veamos ahora la distribución del canon, que a 40 pesetas por hectárea y año las 600 hectáreas dan 24.000 pesetas.

DISTRIBUCION

| | Pesetas. |
|---|----------|
| 20 por 100 para el Estado..... | 4.800 |
| 20 por 100 para las arcas municipales..... | 4.800 |
| 30 por 100 para atender a las necesidades de ancianos, viudas y huérfanos..... | 7.200 |
| 30 por 100 para biblioteca y cantina escolar, donde los hijos de los pobres reciban el pan del cuerpo y del espíritu..... | 7.200 |
| Total distribuido..... | 24.000 |

¿Qué les parece al excelentísimo señor ministro de Agricultura y al Instituto de Reforma Agraria? ¿No sería éste un medio de procurar al necesitado el pan, la alegría del cuerpo y del espíritu que tanto escasea? Pues si así lo estiman, venga sin pérdida de tiempo la tan deseada autorización a esas dos Sociedades, para que esta primavera puedan preparar el terreno para la próxima siembra.

No consentan que duerma el citado expediente el sueño eterno. Aguardan en la desesperación tan ansiado beneficio más de cien familias astudillanas, que quedarán para siempre agradecidas a la bendita República que les trajo su liberación.

JUAN GARCIA GARCIA,

presidente de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra.

Astudillo.

Labor de alcalde y caciques de pueblo

Como todo el mundo sabe, hace algún tiempo que por el ministerio de Instrucción pública se dispuso que todos los maestros y maestras de niños de España explicarían en sus respectivas clases los artículos de la Constitución de nuestra República.

Según parece, los maestros de este pueblo no se habían enterado de esta disposición, o temían explicarla, por cuanto no habían dicho nada de ella a sus niños hasta hace poco, que en las clases de adultos el maestro se atrevió a explicar algo de la dicha Constitución; pero como en este pueblo es un pecado—según se dice—hablar de la República, ¿cómo se va a consentir que se explique la Constitución, y mucho menos a esas criaturas que son los hombres de mañana?

A la segunda clase en que empezara este maestro a explicar estos artículos—según se me asegura por alguno de los discípulos—empezaron a protestar por lo bajo casi la totalidad de los niños, hasta que uno de los más decididos, levantándose del asiento, dijo al maestro:

—No continúe usted con esta clase de explicaciones, pues todos en los bancos están protestando de ellas.

Y el maestro—que, por cierto, es un chico joven interino—, ni corto ni perezoso, cierra el libro y lo esconde.

Otra cosa parecida. Un chico joven de esta localidad, que hace la carrera del magisterio libre, hubo de querer hacer las prácticas de enseñanza en esta escuela, por estar así mandado, y al segundo día que se presenta le dice el maestro:

—Siento en el alma decirle que se me ha dicho que me echarán de este pueblo si le admito a usted en la escuela, porque su padre tiene ideas socialistas. Dígaselo así mismo a su padre para que no lo tome como cosa mía.

Estas como otras cosas de esta índole que veníamos callando hacían que los niños no sepan en este pueblo nada de República. Sólo saben de religión—eso sí—, pues es el caso que desde que tienen tres años de edad ya les atrapa el cura para meterlos en unas hermandades hasta que se mueren de viejos, y el que no persiste en ellas dicen que está condenado.

Con motivo de la ley de Separación

de la Iglesia y el Estado, se ha organizado recientemente en este pueblo una Junta pro Culto y Clero, integrada por ciertas y determinadas personalidades de la vida política local, la cual, coaccionando con sus amistades políticas caciques a una enorme mayoría del pueblo, aseguran de esta forma el bienestar de este párroco.

Preside esta Junta el alcalde que fué de la dictadura en este pueblo, con el que cooperó en calidad de concejal en aquella época también el actual alcalde, y que, dicho sea de paso, no falta, ni antes ni ahora, a las fiestas religiosas, dándoles de esta forma cierto realce a estas funciones por el papel que desempeña en el pueblo como primera autoridad.

Se me olvidaba decir que se me asegura que el que coaccionó al maestro de niños para que no consintiera la entrada en el colegio al estudiante que pretendía hacer las prácticas y explicar a los niños lo que el maestro le ordenase fué el alcalde actual. Y yo me pregunto: ¿Pudo ser también este mismo el que preparó a los niños para que no consintieran que explicara el maestro nuestra Constitución? ¿Pudo influir en el ánimo de este joven profesor la amenaza de este cavernícola, para dejar sin reprimenda esta protesta de los discípulos contra la Constitución de nuestra República, y sin evasivas cerrar el libro para no hablar más de esto?

Otro dato. Dada la campaña que los ministros de nuestra República vienen haciendo a diario, los Ayuntamientos en su totalidad se apresuran a solicitar escuelas para combatir el analfabetismo tan grande en España. Pues bien; en este término municipal hacen falta seis, que oportunamente, y en el poco tiempo que goberna este pueblo la Comisión gestora republicana, encargada con motivo del derribamiento de la nefanda monarquía el 14 de abril del pasado año, fueron solicitadas—y en su día concedidas—; pero, enterados los caciques de esto, y ya de alcalde el que hoy hace de dictador, cierto día se presenta en el Ayuntamiento uno de estos caciques con un escrito en la mano seguido de muchas firmas y acompañado de unos cuantos esclavos de la aldea de este término municipal. Il-

mada Zocatinejo, donde éste y su familia son dueños casi absolutos de toda la aldea. Esta pedanía consta de unos 150 vecinos, con sus correspondientes familias, que vienen a sumar de 600 a 700 almas, y todavía no se ha conocido una escuela pública en este distrito. Pero cuál sería nuestro asombro al enterarnos de que el referido cacique (abogado de profesión), con el escrito y acompañantes, protestaban de la creación de estas escuelas—datos que obran en este Ayuntamiento—, basándose, entre otras cosas, en que serían ineficaces estas escuelas en aquel sitio, donde los niños, desde que pueden andar, han de vivir errantes en los campos, dedicados a apacentar los ganados, y, por tanto, no pueden de manera alguna, durante las horas del día, perder el tiempo en su enseñanza, que para nada necesitan.

No sabemos qué efecto habrá surtido la protesta; pero lo que sí sabemos es que las escuelas han sido anuladas después de concedidas por el ministerio de Instrucción pública, y de rechazo se ha servido así a estos caciques señores de vidas y haciendas. Dentro de este pueblo habían de instalarse, según se solicitó, una de niños y otra de niñas, que, como las demás, fueron anuladas, pero no sin sentimiento de una gran parte de este vecindario, y la profesora de niñas, al ver privadas sus hijas de una clase cada día, puesto que las matriculadas pasan de noventa, y la maestra, no pudiendo atender a tanta niña, se vio en la necesidad de recibir la mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde, y de esta forma siguen las cosas,

a sabiendas del inspector provincial y autoridades locales.

Dícese por estas gentes que han sido anuladas estas escuelas por falta de dinero en el Ayuntamiento para adquirir el material y mobiliario de éstas. Y nosotros preguntamos: ¿Era antes de construir con el dinero que mandó el Gobierno de la República a este pueblo un camino capaz de conducir el automóvil del alcalde hasta su finca de la casa de Don Benito, en febrero pasado, que adquirir el material para escuelas de niños?

No quiero ser más cansado refiriendo hechos que sobradamente probados de este alcalde y caciques existen en poder del señor ministro de la Gobernación contra las leyes de la República; pero sí he de decir una vez más que el Gobierno que con tanto acierto dirige y promulga leyes con miras a la salvación de nuestra patria no debe consentir que estos cavernícolas le estén haciendo traición a la sombra de que son republicanos radicales o de Acción, sabiendo que, aunque los fundan, éstos son y han de ser siempre los enemigos mortales más terribles que a su paso encontrará la República.

Nada más por hoy, en espera de que el señor ministro de Instrucción pública tomará buena nota de lo que ocurre en estos rincones de España, no consintiendo que se les tenga privados de enseñanza a estas pobres gentes por el feudal cavernícola su amo, y castigando, si ha lugar, a las autoridades locales por su complicidad o apatía.

PEDRO MORENO

Letur (Albacete).

Flores de mi senda



“EL MALO”

Porque no iba a la iglesia le llamaban «el Malo».

Era un hombre serio, trabajador, robusto.

Al pasar por las calles, apoyado en un palo, los niños y mujeres le miraban con susto.

El viejo señor cura de la ignorada aldea, desde el rincón humilde del presbiterio en calma, rogaba muchas veces por él: —¡Señor, que crea!

¡Que vuelva al redil pronto! ¡Que se salve su alma!

Un domingo, en la tarde, cuando ante el tabernáculo pasaba el viejo clérigo: —¡Mirad el avechuelo!

exclamó señalándole con el dedo un gitano.

«El Malo», que allí estaba, contestó de ira lleno:

—¡Cobarde! ¡No es de hombres insultar a un anciano!

¡Y el señor cura entonces vió que «el Malo» era bueno!

Miguel R. SEISDEDOS

A las Secciones

Diariamente acude a la Secretaría de nuestra Federación buen número de compañeros formando parte de Comisiones, en nombre de las Secciones que integran nuestro organismo nacional.

Comprendemos que esto suceda. En el deseo de que los problemas que tienen planteados se resuelvan rápidamente, envían camaradas a Madrid en la creencia de que de este modo han de tener más rápida solución. Nuestros compañeros se equivocan en la mayoría de los casos. Todos los asuntos se tramitan con la mayor rapidez y entusiasmo por los organismos nacionales que integran la Unión General de Trabajadores, y si su solución no es lo rápida que todos deseáramos, no es culpa de los compañeros que realizan las gestiones, y, desde luego, no se acelera su tramitación con visitas a Madrid.

Por esto, rogamos a nuestros camaradas que antes de realizar viajes y, por lo tanto, hacer gastos que a veces no están al alcance de las Sociedades, consulten con la Secretaría de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra; y si fuera preciso trasladarse a Madrid por la índole de la gestión a realizar, se comunicará a la Sección. Mientras tanto, repetimos, consideramos un gasto inútil el que se hace con motivo de los viajes, toda vez que algunos de ellos se realizan sin ninguna necesidad.

Caso de ser necesario trasladarse a Madrid, agradeceremos a los compañeros que formen parte de la Comisión que procuren hacer las consultas que precisen en nuestra Secretaría, de ONCE a UNA de la mañana, única forma de poder organizar el trabajo y poder atender no solamente a las consultas verbales, sino a todos los problemas que afectan a nuestras organizaciones, que requieren la máxima atención por parte de todos, y principalmente de los camaradas que trabajan en nuestra Secretaría.

Los tristes sucesos de Benitagla

Benitagla es un pueblecito de doscientos habitantes, de la provincia de Almería, situado en la sierra de Filabres. Aún no le ha sido posible al Gobierno de la República construir un camino vecinal que lo una con el resto de la nación. En estas condiciones han venido regentando los destinos del pueblo, desde remota época, los mismos que hoy ostentan los cargos de alcalde, juez municipal y concejales. Relatar los atropellos y abusos cometidos con los vecinos que no se doblegaban a sus caprichos y mandatos sería cosa de repetir lo mismo que ha ocurrido y está ocurriendo en casi todos los pueblos de España, porque aún no ha entrado en ellos la República.

Al proclamarse ésta un grupo de obreros, sin otro patrimonio que sus brazos, acuden a la Federación provincial y, convenientemente asesorados, fundan una Sociedad de Agricultores y Oficios Varios, afecta a la Unión General de Trabajadores, como medio de lograr su emancipación, y desde este momento los seculares caciques ven en la organización un principio de su fin de mando y emprenden contra nuestros compañeros una serie de persecuciones; pero antes de nada los caciques se enrolan, por medio de Comités formados por ellos mismos, en los partidos radical-socialista, radical y derecha republicana, porque así, con el carácter de republicanos, pueden, o creen poder, seguir mandando con el aval que les prestan sus respectivos partidos «frí-gios».

Los nuestros no se amilanaron por ello. Ven en estos enrolamientos el colmo de la perfidia y ruindad que les guía, y saturándose de un espíritu de clase, avivado por la vejación y odio a que siempre están sometidos, luchan contra ellos, siempre en el terreno legal, como es nuestra táctica; acuden al Gobierno civil de la provincia, y hacen constar sus protestas; pero nada da resultado; ellos siguen mandando con bravatas, todo encaminado a impedir que se logre la emancipación de los obreros. Hay denuncias falsas, por parte de los caciques, contra los dirigentes del Centro obrero, denuncias que no prosperan. Y convencidos de que sus medios puestos en práctica no les dan resultado, amenazan con repetir lo de Castellar de Santiago, y lo anuncian por todo el pueblo. Es voz que cunde de casa en casa. Días antes del 13 de diciembre intentan, en la persona del presidente de la Sociedad y en la de un hijo del secretario, consumar un atropello; pero como los obreros no se dejan atropellar, lo impiden. Se verifica un entierro civil, y los caciques salen al paso de la comitiva y disparan sus armas contra la bandera.

Como que ellos iban a consentir un entierro civil! Hacían un reparto de utilidades, y

como arma fatídica tratan de subyugarlo; tampoco les sale la cuenta, y en este estado de ánimo llega el día 13 de diciembre, fiesta de la patrona del pueblo. Los mozos y los que no lo son huelgan, no trabajan. Van de ronda. El alcalde cree ver en ello el motivo de encarcelarlos, y les sale al paso, les insulta; acuden sus compinches, y abren fuego sobre los obreros; pero éstos, que están ya cansados de tantos vejámenes, contestan a ese fuego, y quedan muerto un concejal y heridos el alcalde, el juez y otro de los de ellos. ¿Querían hacer lo de Castellar de Santiago y no pudieron!

Después van detenidos hasta catorce compañeros; el juez les toma declaración y liberta a seis. Quedan aún ocho procesados. La guardia civil, por orden del juez, registra las casas de todos los obreros. Se llevan las armas de éstos y, en cambio, dejan a los patronos y caciques todas las que poseen. Como los obreros están desarmados y otros en la cárcel, los caciques empiezan la persecución violenta sobre sus familiares. Les impiden a las mujeres salir de sus casas. No les dejan ir por el agua a la fuente, y amenazan con terminar con ellas y con los obreros libertados por el juez si vuelven al pueblo.

La Federación provincial y la Unión General de Trabajadores hacen constar que lamenta los sucesos; pide haya serenidad en los espíritus. Que cesen tales amenazas, que hace que los vecinos de Benitagla estén hoy en plan de fieras; y como esta situación es creada por los patronos y caciques, ruega al señor gobernador y al ministro de la Gobernación tomen carta en el asunto e impidan que estos caciques armados traten de hacer represalias sobre los obreros afiliados a la Unión General de Trabajadores que viven en el pueblo. Si así no se hace, no podrá, más tarde, acusarse con razón moral para ello a los obreros de cualquier acto que hubieren de hacer en defensa propia.

La Federación provincial ha abierto una suscripción para socorrer a los hijos y mujeres de los camaradas procesados, e invita a todas las organizaciones acudan a ella para impedir que el hambre y la miseria hagan presa sobre sus hogares, y que éstos reciban ese calor de la solidaridad, que hace que los hombres crean, cuando ésta existe, en un algo que es superior en un ideal por el cual todos estamos dispuestos al sacrificio.

Obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, acudid con vuestro dinero a la suscripción pro presos de Benitagla!

Los donativos se reciben en la Secretaría de la Unión General de Trabajadores, Blasco Ibáñez, Almería. Almería, 28 de diciembre de 1932.—El secretario, B. Montañez Molina.—El presidente, J. López González.

Evitemos un choque entre obreros

En Torrejón de Ardoz, entre el alcalde y los caciques de dicho pueblo, secundados por unos cuantos obreros inconscientes, llevan una temporada diciendo que si hay crisis de trabajo en dicho pueblo tienen la culpa los compañeros que están al frente de la Sociedad perteneciente a la Federación de la Tierra y a la Unión General de Trabajadores.

En San Fernando de Henares se elaborando unas bases de trabajo para la vega de dicho pueblo, cuyas bases fueron aprobadas y ratificadas por la organización de Torrejón al consultar la organización de dicho pueblo a la de Torrejón. En estas bases se dice que mientras haya obreros parados en la localidad no podrán ir de otra a trabajar allí. Pero ahora se da el caso de que con estas bases de San Fernando, los obreros que van a trabajar a una finca propiedad de los señores hijos del ex duque de Tovar cuando necesitan obreros van a buscarlos a otras localidades que hacen el trabajo más barato que en estos dos pueblos, y, claro, por estas causas, en Torrejón hay mucha más crisis de trabajo que otros inviernos.

Además, a todos los compañeros que pertenecen a la organización afecta a la Unión General de Trabajadores se les despiden injustamente, dándose el caso de que despiden a compañeros que son los mejores labradores de la localidad y que llevan hasta quince años en las casas y se deja sin despedir, y se los admite, a todos aquellos que pertenecen a una Sociedad titulada Agrupación al Servicio de la República, que son todos los patronos, y el alcalde es el presidente de esta Agrupación, y son los mismos que pertenecieron a Unión Patriótica durante la dictadura.

Ahora, entre el alcalde y el administrador de la finca antes mencionada han extendido por Torrejón el bulo de que no pueden dar trabajo en dicha finca porque tienen que trabajar los de la localidad, y que lo mejor es que se fueran a la finca todos

los parados y echaran fuera a los de dicho pueblo, y que los dirigentes de Torrejón eran también los culpables.

Todo esto apareció por las tabernas, escrito en unos papeles, y el sábado día 28 de enero, por la noche, al leer estos papeles, los inconscientes insultaron al compañero secretario y quisieron pegarle.

Y para evitar que en este pueblo ocurran sucesos desagradables es por lo que me he decidido a escribir estas mal hilvanadas líneas, para que el señor gobernador civil de la provincia ponga mano en el asunto y enseñe a este alcalde a no salirse de su función inmiscuyéndose en si los dirigentes de la organización hacen pactos o no con otras organizaciones hermanas.

FRANCISCO DEL COSO

TORRUBIA DEL CAMPO

Desde el mes de agosto hasta la fecha se han realizado los siguientes actos civiles en este pueblo: Uniones matrimoniales de nuestros compañeros Miguel Carabaña y Petra García, Pedro Carabaña y Vicenta Rodríguez; Julián Amores, primer presidente de nuestra Sociedad, y Perpetua Gómez; José Martínez y Eugenia Fernández, Isafes González y Gregoria López Lázaro. Se han librado del chapuzón un hijo de nuestros compañeros Alberto Serrano y Josefa Jiménez, que se encuentra hoy en Viçálvaro, y una hija de Juan de la Torre y Teresa Fernández.

Todos estos actos fueron acompañados de nuestra bandera roja y en ellos se cantó «La Internacional». También ha sido enterada por lo civil la que fué compañera de Vicente Zamarrá.

GRÁFICA SOCIALISTA. — San Bernardo, 94.